

IGLESIA PARROQUIAL DEL SALVADOR DE TORNOS

HACE 300 AÑOS

Hace ahora 300 años estaban en marcha las obras de reforma y ampliación del templo del Salvador de Tornos. La ampliación fue confiada al maestro de obras Pedro Campos de Daroca. La obra duró cinco años, de **1720 a 1725**.

Solo diez años después comenzó a construirse, como santuario mariano, **la gran ermita de Nuestra Señora de Los Olmos**. Esta obra duró quince años, de 1735 a 1750.

La obra de la iglesia fue de gran envergadura. Se levantó la techumbre varios metros y se abrieron las naves laterales que antes habían sido capillas. Para hacernos idea de cómo era la iglesia antigua tenemos que ver las iglesias de Bello, Torralba y Odón.

De esa manera se perdió el estilo antiguo propio del siglo XVI, con su techumbre con nerviaciones que recuerdan el estilo gótico..... como podemos ver en las iglesias vecinas. La reforma supuso algún cambio de lugar y acomodamiento de los altares que había.

El altar **Mayor** actual es una composición nueva y se realizaría una vez terminada la obra. En el centro está una escultura del Salvador, dorada, del siglo XVI.

Parece que el altar Mayor antiguo es el ahora llamado del Sagrado Corazón, con pinturas antiguas y aloja en una vitrina el Ecce Homo. El **Ecce Homo** tenía capilla y altar propio según dice una bula dada por el Papa Inocencio XII en 1689. Esta bula papal concede altar privilegiado a la capilla del Ecce Homo de la iglesia parroquial de Tornos.

El **altar de San Miguel Arcángel**, ahora colocado sobre una puerta de sacristía en el lado de la Epístola, al lado del Sagrado Corazón, es de buena pintura de finales del siglo XVII. Además de San Miguel, están pintados San Roque y San Ignacio. Abajo hay una Piedad, San Juan Bautista y San Juan. Está coronado por una crucifixión, también de pintura.

Otro altar antiguo, el de la **Virgen del Rosario**, es de madera y escultura del siglo XVI. También está bien encajonado en su espacio el de las **Almas del Purgatorio**. Ambos están en el lado del Evangelio.

Los demás altares se hicieron y fueron colocados después de la obra, en la segunda mitad del siglo XVIII. El más importante es el de **San Antonio**, dorado.

El altar de la **Inmaculada Concepción** es también tardío, perfectamente encajado en el espacio que dejó la apertura de la nave con la obra de ampliación.

Al lado de la Epístola encontramos un altar que debió venir de alguna iglesia o convento que desconocemos. Con las desamortizaciones, se cerraron iglesias y conventos que necesitaban guardar en algún sitio altares de valor. Es el altar de **San**

Francisco Javier. Parece que está realizado con maderas y adornos de buena calidad, además de las tres pinturas que contiene. No fue dorado y aparece pintado de un amarillo que quiere imitar al oro. El dorado de un altar solía costar igual o mucho más que el trabajo de madera y escultura.

La gran obra de hace ahora 300 años nos dejó el amplio templo que hemos heredado. La techumbre fue decorada con interesantes estucos de yeso que dan belleza al interior.

“Es un hermoso ámbito espacial con interesantes decoraciones de estuco”

(Inventario Artístico Teruel y Provincia, 1974)

Ignacio Calvo, julio 2023